

LA REVISTA DEL FERROCARRIL PROVINCIAL Y LOS ORNAMENTOS EURÍNDICOS

Malena TanevitchBraziunas - Natacha Valentina Segovia
Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Artes. Instituto de Historia del Arte Argentino
y Americano (IHAAA)

Resumen

La *Revista del Ferrocarril Provincial de Buenos Aires*, publicada entre 1926 y 1937, no solo promovió el desarrollo económico agrícola y ganadero, sino que también incluyó la corriente artística y cultural del americanismo. A través de su contenido gráfico y secciones dedicadas al arte y la literatura, la publicación buscaba difundir la identidad autóctona y promover la integración cultural en Argentina. El director, Adolfo Travascio, destacado artista platense, infundió sus páginas con motivos prehispánicos, en convivencia con el art déco y otras tendencias de la época. Exhibía obras de artistas que exploraban la fusión de la emoción indígena y la técnica europea, siguiendo la visión propuesta por Ricardo Rojas. Sin embargo, tras la muerte de Travascio, la impronta americana de la revista desapareció, revelando una nueva orientación, posiblemente influenciada por las nuevas figuras que asumieron la dirección y también los intereses cambiantes de la sociedad de la época.

Palabras clave: revista, ferrocarril, americanismo, Travascio, Rojas.

Introducción

En el año 1926, con la reciente creación del Departamento de Explotación Comercial y Tarifas, la Administración del Ferrocarril Provincial de Buenos Aires decidió editar una revista oficial que sirviera como órgano para difundir sus iniciativas y gestiones en el ámbito ferroviario. El primer número de la revista se publicó en octubre de ese mismo año, coincidiendo con la asunción del nuevo gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Valentín Vergara, quien pertenecía al partido político radical. La publicación continuó al menos hasta 1937, con un total de 50 números,¹ y se distribuyó gratuitamente en toda su área de alcance, asegurando por este medio la eficacia de su propaganda, con una frecuencia de aproximadamente una edición cada dos o cuatro meses al año. Para el momento de su lanzamiento, el recorrido del ferrocarril partía desde Avellaneda, cruzando los partidos de Quilmes, Florencio Varela, La Plata —también tenía acceso a los frigoríficos Swift y Armour—, Coronel Brandsen, General Paz, Cañuelas, Monte, Roque Pérez, Saladillo, Veinticinco de Mayo, Nueve de Julio, Carlos Casares, Pehuajó, Carlos Tejedor, Trenque Lauquen, Rivadavia, Las Flores, Tapalqué, Azul y Olavarría. No cuenta con colofón que proporcione detalles sobre la cantidad de ejemplares impresos. Además de artículos informativos, con un enfoque instructivo dedicado al fomento de la agricultura y la

¹ No es posible afirmar que la revista siguió existiendo luego de 1937, ya que hasta el momento solo se encontraron ejemplares hasta el número 50 en el Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires. No se ha conseguido más información sobre la publicación tras consultar diversas bibliotecas, archivos y hemerotecas de la provincia y los ferrocarriles del país. Cabe destacar que se ha notado un salto en el Archivo Histórico del número 10 al 21, y los familiares de Travascio no cuentan con los faltantes mencionados.

ganadería, la revista se destacó por su dimensión gráfica, componente fundamental de su programa.

El director de la revista fue el artista Adolfo Travascio, quien también se desempeñó como primer secretario ad honorem de la Comisión Provincial de Bellas Artes. Su obra era diversa, y su carrera incluyó numerosas exposiciones, salones y premios, ganando reconocimiento entre los principales referentes del medio cultural local. Aunque no se han encontrado pruebas que indiquen el motivo de su designación en dicho cargo, su influencia en la revista y el ámbito artístico perduraron hasta su fallecimiento en diciembre de 1932.

Las imágenes provenientes de las bellas artes, el diseño gráfico, la cultura popular y la publicidad ocuparon un lugar prominente a lo largo de las páginas de la revista, desde las mismas tapas, que contenían reproducciones de obras de Travascio o de colaboradores, hasta las ilustraciones, fotografías, planos, grabados y otros elementos visuales que acompañaban al texto. Además, los avisos publicitarios también tenían elementos gráficos e ilustraciones, ocupando aproximadamente el 15% de las páginas de la publicación.

Aquí se pueden identificar diferentes propuestas decorativas que reflejan corrientes estéticas de la época, como el art nouveau, el art déco y los motivos americanos. Aunque no se puede afirmar que la estética de la revista sea exclusivamente americanista, es destacable la presencia de motivos precolombinos, tanto en forma de clichés [Figura 1] como en ilustraciones de las tapas o reproducciones de obras de arte, como tapices y muebles. Tal como sostiene Larisa Mantovani en su tesis de doctorado sobre las artes decorativas, es cierto que el uso de líneas ortogonales en las producciones que recuperaban motivos prehispánicos podría generar una asociación visual con el estilo art déco, que se caracterizaba por su geometría y líneas rectas. El art déco, surgido a partir de la Exposición Internacional de París en 1925, tuvo una influencia significativa en la estética de la época y se difundió en diversos ámbitos del diseño y las artes decorativas. Sin embargo, es importante tener en cuenta que el americanismo y la incorporación de motivos prehispánicos en la revista del ferrocarril no pueden estar estrictamente ligados al art déco como estilo. Si bien existen similitudes formales en cuanto al uso de líneas rectas y geometría, las implicancias del americanismo van más allá de la estética y se relacionan con la búsqueda de una identidad nacional y la revalorización de los motivos autóctonos (Mantovani, 2021, p. 145).

La presencia de estos motivos autóctonos plantea interrogantes sobre su finalidad en las páginas de la revista. ¿Cuál es la relación de esta publicación con el movimiento del americanismo? ¿Acaso la revista testimonia un compromiso con esta corriente cultural? A través de este estudio, se busca examinar las pruebas que respaldan la relación entre la Revista del Ferrocarril Provincial de Buenos Aires y el americanismo. Para lograrlo, se analizará tanto el contenido textual como la dimensión gráfica de la revista, explorando la presencia de motivos americanos y su relación con el contexto artístico y cultural de la época. Al hacerlo, se espera obtener una visión más completa y enriquecedora de la influencia americana en esta publicación.

La emoción indígena y la técnica europea en el arte argentino

Para comprender mejor la relación entre la *Revista del Ferrocarril Provincial de Buenos Aires* y el movimiento americanista, es importante tener en cuenta la corriente de pensamiento nacionalista encabezada por Ricardo Rojas (1882-1957) en Argentina durante principios del siglo XX. Rojas, proveniente de una provincia del interior del país, planteó interrogantes sobre la verdadera identidad argentina en contraposición al ideario de la generación del ochenta. Expresaba su preocupación por la dirección que estaba tomando la nación, ya que el predominante materialismo y la inmigración estaban diluyendo la idiosincrasia nacional en un desenfrenado cosmopolitismo.

En este contexto, se buscaba recuperar el legado cultural indígena como los cimientos de una Restauración Nacionalista, tal como lo proponía el libro de Rojas (1909) y otros trabajos afines. Este destacado intelectual argentino desarrolló a lo largo de quince años su

pensamiento en torno a la necesidad de un arte propio y una educación estética americana. Vio en la cultura indígena un elemento fundamental para restablecer una identidad argentina sólida y auténtica, que había sido afectada por los cambios sociales y culturales de la época. Así, la influencia de Rojas fue de gran importancia en el ámbito artístico e intelectual de ese período, y su visión americanista atrajo a numerosos artistas plásticos, músicos y escritores, entre ellos el arquitecto Ángel Guido y el músico Vicente Forte.

En su obra *El Silabario de la decoración americana* (1930), Rojas expuso la importancia de conciliar la emoción indígena con la técnica europea en el arte, mostrando la unidad cíclica de todas las artes y extendiendo la nacionalidad artística americana a través de la literatura y las artes aplicadas (p. 18).

El autor utilizó el término *Silabario* para definir su libro, ya que pretendía presentar un método pedagógico para cumplir con su propósito. Su objetivo principal era comenzar a «descifrar estéticamente los signos del arte americano» (p. 19) y mostrar su contenido y potencial para «ser aprovechado por las modernas artes industriales» (p. 21).

El estudio de Rojas tenía varias intenciones: una estética descriptiva de las imágenes, una intención de penetrar en el carácter secreto de los símbolos y otra de incorporar ese arte resucitado a la vida actual (p. 20). Consideraba que la parte esotérica y la parte política se complementaban, y que el nacionalismo llevaría al americanismo y a la universalidad de la prehistoria humana como fuente de inspiración. Para respaldar sus argumentos, se basó en su propia experiencia en museos públicos y privados, así como en la iconografía de obras fundamentales sobre arqueología americana.

Rojas destacó la importancia de separar las imágenes arquetípicas del arte americano de todo aquello que las desvirtúa (p. 23), como la técnica insuficiente o la oscuridad jeroglífica. Una vez descubierto el carácter de un estilo y su tema estilizado, era posible perseguir su desarrollo en diferentes especies de arte, como ocurre en el arte tipográfico. En el capítulo VI, el autor menciona la influencia de los temas americanos en las artes del libro, desde las ilustraciones del texto hasta las carátulas renacentistas y otros elementos decorativos y ornamentales que le daban una fisonomía propia a los estilos tipográficos y a los ornamentos del libro. Destacó ejemplos de adaptaciones análogas tanto en Europa como en América, donde se buscaba estilizar las carátulas y otros elementos inspirándose en modelos arqueológicos.

En América, la tendencia de adaptar elementos indígenas en las artes del libro pasó del libro a la prensa periódica, como se evidencia en los suplementos dominicales de periódicos, revistas ilustradas y otras publicaciones, entre las cuales destacan *Riel* y *Fomento*, revistas de los Ferrocarriles del Estado, donde se utilizaron ornamentos *euríndicos* en el arte de imprimir (p. 261).

El caso americano de la Revista del Ferrocarril Provincial de Buenos Aires

En el caso de la *Revista del Ferrocarril Provincial de Buenos Aires*, es posible observar la influencia del pensamiento de Rojas y la conexión con el movimiento americanista. Aunque no se han encontrado pruebas concluyentes que confirmen intercambios directos entre el director de la revista, Adolfo Travascio (1894-1932), y Ricardo Rojas, quien fue el maestro del movimiento americanista, la presencia de motivos americanos en la revista sugiere una afinidad y una adhesión a los ideales americanistas.

Es importante tener en cuenta el contexto específico de la Revista del Ferrocarril Provincial de Buenos Aires y su objetivo principal de promover el desarrollo económico de la provincia a través de la difusión de información técnica relacionada con la agricultura y la ganadería. Si bien sus lineamientos editoriales no hacen referencia explícita a dimensiones culturales o artísticas, es interesante observar la presencia de una sección denominada «Arte y Literatura Americana», que más adelante cambia a «Cuentos Argentinos». Esta sección, que suele abarcar entre tres y cuatro páginas en cada número, tiene como objetivo difundir cuentos y poemas que se inspiran en escenas y personajes autóctonos. En muchas

ocasiones, la sección también se dedica a la publicación de textos críticos sobre artistas locales que están vinculados a la corriente del americanismo.

Por ejemplo, en el primer número se publicó «Una fiesta en La Pampa de Ricardo Güiraldes», acompañado por una reproducción de la acuarela *El cielito* (1831) de Carlos Enrique Pellegrini, que mostraba gauchos y paisanas bailando la danza tradicional de la región pampeana bonaerense. Güiraldes, quien formaba parte del movimiento vanguardista de los años veinte, colaboró en revistas como *Martín Fierro* y *Proa*, y es reconocido principalmente por su obra maestra *Don Segundo Sombra* (1926), inspirada en su infancia en el campo de San Antonio de Areco.

En el número 2, se publicó un artículo titulado «La arquitectura colonial» de A. Sánchez Reulet, acompañado de dibujos del autor que representaban patios y casas en Salta, y la Quinta de Pueyrredón en San Isidro.

Benito Lynch, destacado escritor argentino, también fue abordado en la revista en un artículo titulado «Benito Lynch y la novela argentina». Se elogiaba su enfoque en la vida rural y su capacidad para reflejar la realidad concreta y esencial de los personajes gauchescos en sus obras. Lynch fue reconocido por su esfuerzo en fusionar las tradiciones y reflejar una expresión propia en el arte.

Otro ejemplo es la dedicación de la revista a Adolfo Travascio, director de la publicación y artista plástico destacado en el medio platense. En el artículo, se enfatiza su enfoque artístico de inspiración americana y su búsqueda de las raíces auténticas de la decoración indígena en sus trabajos de alfarería, tapicería y tallado de muebles. En el número 3, se publica un artículo titulado «La inspiración autóctona de Adolfo Travascio», donde se destaca el trabajo del artista en la promoción de la inspiración americana en el arte. Se mencionan las diferentes áreas en las que Travascio aplicó elementos ornamentales americanos, como la alfarería, el tapiz y el mueble. También se muestran fotografías de los muebles tallados con motivos americanos y un tapiz realizado por Travascio y su esposa, Edelmira Flores Ortega de Travascio. El artículo expresa la importancia de un nacionalismo en el arte que no sea rígido ni limitante, sino que tenga la capacidad de evocar emociones y reflejar el alma del pueblo, conectándolo con sus recuerdos, aspiraciones y destino. Se menciona la necesidad de un «arte para mirar con retina americana» (Publican «La inspiración autóctona...», 1927, p.51), destacando la importancia de que los artistas contemporáneos busquen inspiración en la tradición indígena, explorando sus propios elementos artísticos y depurándolos en el proceso creativo. El artículo también señala que, debido a la «avalancha estruendosa de la Europa militante y disciplinada» (Publican «La inspiración autóctona...», 1927, p.52), el arte indígena quedó truncado y relegado. Sin embargo, en la actualidad se vuelve hacia él sin someterse a un primitivismo superficial, sino más bien recogiendo y sistematizando los intentos decorativos de dicha tradición.

En el encabezado de la sección, en la que se encuentra inmerso el texto comentado, se destaca un grabado firmado con las siglas G.K., posiblemente correspondientes a Guillermo Korn [Figura 2]. En este grabado, se representa en primer plano a una figura humana desnuda, arrodillada sobre el suelo, quien sostiene en sus manos un arco y flecha. Este personaje, claramente identificable como un hombre indígena,² dirige su mirada y apunta hacia un pájaro que vuela en el cielo. Como fondo, se distingue un paisaje natural con colinas que aportan un contexto visual a la escena representada.

Este artículo mencionado refuerza aún más la conexión entre la publicación y los ideales americanistas. La promoción del enfoque artístico de Travascio, inspirado en América y en la búsqueda de las raíces auténticas de la decoración indígena, demuestra el compromiso de la publicación con la valoración y difusión de la cultura americana.

² A pesar de que los términos aborígenes, indígenas y originarios surgieron durante la colonización y occidentalización, decidí emplearlos de esta manera en el trabajo, ya que estos están siendo reconfigurados por los pueblos originarios. Esto implica deconstruir y resignificar el lenguaje para reivindicar las identidades políticas indígenas tanto en las ciudades como en los territorios (Ministerio de Cultura de la Nación, s.f.).

En el número 6, la sección de arte y literatura americana se presenta bajo el título «Arte e industria» y comparte un texto sobre la Tercera Exposición comunal de artes aplicadas e industriales. Este evento es destacado por su objetivo de encontrar expresiones orientadoras que puedan inspirar a la futura industria en Argentina. En este número, se destaca nuevamente el trabajo de Adolfo Travascio, mencionando su dedicación en la búsqueda de las raíces auténticas de la decoración indígena. Se muestran fotografías de sus muebles tallados con motivos americanos, así como un proyecto de alfombra realizado por él.

Es importante resaltar que la imagen de portada de este número es una reproducción a color del tapiz creado por Edelmira Flores Ortega de Travascio [Figura 3], que previamente había sido presentado en el interior del número 3 de la revista. Esta imagen destaca por su vitalidad y saturación de colores. En primer plano, se muestra a una pareja de indígenas vestidos con textiles y adornos tradicionales. El hombre sostiene un ave en su mano, mientras que la mujer amamanta a un bebé. Ambos personajes se encuentran rodeados de cactus, flora emblemática del paisaje americano. En el fondo, se aprecia una trama de figuras geométricas que añade complejidad visual a la composición.

Según Oscar Traversa (2009), un reconocido experto en medios impresos, las portadas de las revistas desempeñan un papel fundamental en la comercialización de estos medios. Son elementos visuales distintivos diseñados para atraer a los potenciales consumidores y captar su atención y se presentan en lugares visibles, como quioscos y estanterías de revistas. Así, buscan destacarse mediante elementos que resalten su singularidad, como el estilo y la disposición de los elementos visuales y textuales. Entonces, es factible pensar que cuando se incluyen los motivos indígenas en las tapas de la revista, se sugiere una aprobación y una intención por parte de la editorial de resaltar y promover dichos elementos como parte integral de su proyecto modernizador. Es notable que en algunos casos, como en el número 4 [Figura 4], se destaque la presencia de las pirámides incaicas, los menhires y la flora del noroeste argentino en igualdad de importancia con la agricultura y la industria.

En el número 7, la sección se titula «Arte argentino» y presenta un artículo bajo el título «Un pintor del equilibrio: Juan B. Tapia». La página de la sección comienza con la reproducción de un grabado que representa a dos indígenas sentados en el suelo. Uno de ellos sostiene un ave en su mano, mientras que el otro sostiene una copa. A su lado, se encuentra una especie de mesa ratona con un jarrón, y en el fondo se pueden apreciar numerosas plantas, vegetación y piedras talladas con motivos geométricos. Los personajes llevan ornamentos en el cuello, brazos, pies y cabeza.

El artículo sobre Juan B. Tapia se centra en el debate del arte de vanguardia de los años veinte, presentando una interesante visión sobre las dos corrientes que han tomado forma en el ámbito artístico argentino. Por un lado, están quienes se enfocan en la interpretación de motivos autóctonos y prestan especial atención al contenido temático en sus obras, dejando de lado preocupaciones técnicas. Por otro lado, se encuentran quienes muestran indiferencia hacia los temas y se concentran en resolver desafíos técnicos, especialmente en lo referente al color y la construcción. Estas dos perspectivas parecen representar una dicotomía en el debate sobre qué es más relevante en el arte: el contenido o la técnica.

En este contexto, el artículo enfatiza que la reconciliación de esta dicotomía artística radica en la dedicación y el genio de los propios artistas. En otras palabras, no se trata de privilegiar una perspectiva sobre la otra, sino de que los artistas encuentren su propio equilibrio entre ambos enfoques, combinando elementos tanto temáticos como técnicos de manera armoniosa. Es allí que el autor, de nombre desconocido, describe a Juan B. Tapia como un *pintor del equilibrio*. Esta descripción implica que el artista representa una especie de síntesis entre las dos corrientes mencionadas anteriormente, integrando tanto los motivos autóctonos y temáticos que reflejan su entorno cultural, como la búsqueda de desafíos técnicos y formales inspirados en los movimientos de renovación plástica de Europa.

Estos ejemplos, analizados hasta el momento, demuestran cómo la revista se enfoca en promover y difundir un arte de valores autóctonos, principalmente en las artes decorativas y

en la literatura. Al resaltar la participación de Travascio, entre otros, y mostrar ejemplos visuales de su trabajo, la publicación brinda visibilidad y reconocimiento a estos artistas y promueve la valoración de la identidad propia de la cultura americana en el ámbito del arte y de la industria, iniciativa que se alinea con su proyecto de modernización social y cultural. Incluso hay otro aspecto relevante que refuerza esta hipótesis. En la Revista del Ferrocarril Provincial de Buenos Aires, se pueden encontrar numerosas viñetas de temática americana, al parecer de origen mexicano, que fueron tomadas por Travascio de otra revista contemporánea en la que participaba con ilustraciones y textos [Figura 5]. *Valoraciones. Humanidades, crítica y polémica* se presentaba como una publicación estudiantil, editada por el Grupo de Estudiantes *Renovación*, pero también contaba con la contribución de autores destacados más allá de esa categoría, como Alejandro Korn y Pedro Henríquez Ureña, entre otros. Su objetivo principal era hacer efectiva y real la Reforma Universitaria, un movimiento de reforma educativa que tuvo lugar en varios países latinoamericanos en esa época. La revista abarcaba temas de humanidades, crítica y polémica, y presentaba una marcada inclinación académica. Además, combinaba filosofía y arte, buscando abordar la crisis de valores tanto en el ámbito filosófico como estético (Galfione, 2018). La revista del grupo *Renovación* promovía expresiones vanguardistas y latinoamericanistas en el arte, y reivindicaba el arte autóctono al igual que la revista del ferrocarril. En este sentido, más allá de los nombres en común y las coincidencias formales de ambas publicaciones, se puede encontrar una alineación con respecto a estas ideas compartidas sobre el americanismo.

En un artículo titulado «El Arte Mexicano en Buenos Aires» en el número 6 de *Valoraciones*, Travascio comenta sobre una exposición de arte mexicano que tuvo lugar en el salón de la Asociación de Amigos del Arte en Buenos Aires. Destaca obras de pintores como Manuel Rodríguez Lozano y Julio Castellanos, así como setenta y ocho dibujos y pinturas realizados por niños. Travascio resalta la figura de Manuel Rodríguez Lozano como uno de los líderes del movimiento artístico en México, enfatizando su técnica propia y sincera, así como su sentido único de la tonalidad. Además, destaca que Rodríguez Lozano ha estado involucrado en la reforma de la enseñanza artística de los niños en las escuelas primarias, una iniciativa liderada por Adolfo Best, quien es autor de la mayoría de las ilustraciones que adornan ese número junto a Gabriel Fernández Ledesma.

En este contexto, es importante señalar que el surgimiento de esta nueva corriente cultural en toda América Latina tuvo un eco significativo en México, especialmente durante la Revolución Mexicana. Este movimiento revolucionario tuvo un profundo impacto en la política cultural del país, promoviendo una revalorización del esplendor prehispánico de Mesoamérica. La Revolución Mexicana buscó recuperar las raíces indígenas y establecer una identidad nacional que se reflejó en diversas manifestaciones artísticas y culturales. El escrito de Travascio en la revista estudiantil evidencia el intercambio cultural entre Argentina y México en el desarrollo del americanismo artístico en ambos países.

Además, el paralelismo entre la *Revista del Ferrocarril Provincial de Buenos Aires* y *Riel y Fomento* también destaca la conexión entre estas publicaciones y el movimiento americanista de la época. Si bien comparten afinidades temáticas y la intención de promover la identidad nacional, también mantienen diferencias debido a la participación de artistas e intelectuales distintos, que les confieren una impronta diferenciada, pero aun así vinculada.

La correspondencia e intercambio entre Rodolfo Franco, director de *Riel y Fomento*, y Ricardo Rojas, destaca la conexión entre estas publicaciones y la corriente de pensamiento nacionalista y americanista de la época. El hecho de que las imágenes de ambas revistas estén vinculadas a paisajes, personajes y motivos del noroeste argentino refuerza esta relación, ya que esta región poseía elementos que resultaban especialmente atractivos para la conformación de los imaginarios nativistas (Fasce, 2019). El paisaje telúrico, la presencia del pasado precolombino y colonial en el patrimonio arqueológico y arquitectónico, y la población indígena o mestiza que evidencia la pervivencia de este sustrato histórico en el presente, conforman elementos fundamentales en la construcción de la identidad argentina en ambas publicaciones (Fasce, 2019, p.271). Tanto la *Revista del Ferrocarril Provincial de*

Buenos Aires como Riel y Fomento buscaron destacar y promover estos elementos como parte esencial de la cultura nacional.

Es interesante observar cómo, a través de la investigación de Pablo Fasce (2019), los cambios en la dirección de la revista *Riel y Fomento* se reflejaron en su contenido y enfoque. Aunque no haya indicadores claros sobre las razones de la renuncia de Rodolfo Franco a finales de 1927, su partida coincidió con alteraciones evidentes en la revista. Entre los cambios visibles se encuentran modificaciones en el diseño y una disminución gradual del enfoque americanista, hasta su completa desaparición tanto en las tapas como en el contenido. Esto «indica el peso que había tenido Franco en la selección del enfoque y los contenidos» (p.274) de la revista durante su dirección.

Del mismo modo, el fallecimiento de Travascio también tuvo un impacto en la *Revista del Ferrocarril Provincial de Buenos Aires*. A medida que desaparece la impronta americana, a partir del número 34 publicado en diciembre de 1932, los contenidos comienzan a cambiar hacia artículos e instructivos sobre belleza y feminidad, entre otros temas. Estos cambios revelan una nueva orientación en la revista, posiblemente influenciada por las nuevas figuras que asumieron la dirección y también los intereses cambiantes de la sociedad de la época.

Consideraciones finales

En conclusión, la *Revista del Ferrocarril Provincial de Buenos Aires* desempeñó un papel destacado como órgano oficial de difusión de la empresa estatal, al promover el desarrollo agrícola y ganadero en la provincia. Sin embargo, su alcance no se limitó únicamente a aspectos técnicos y económicos, ya que también tuvo un enfoque en la promoción del arte y la literatura con una perspectiva americana.

A través de su contenido gráfico y las secciones dedicadas al arte y la literatura, buscaba difundir los motivos autóctonos como parte de una propuesta ideológica más amplia, en consonancia con el movimiento nacionalista y americanista de la época. Esta corriente tenía como objetivo fundamental reivindicar la herencia cultural de los pueblos originarios americanos, reconociendo especialmente la contribución indígena a la cultura y la identidad de Argentina. De esta manera, se buscaba establecer un diálogo intercultural que promoviera la integración de diferentes grupos étnicos y culturales en la construcción de la identidad nacional.

La figura de Adolfo Travascio, como director y artista plástico, fue fundamental para la difusión de estos elementos autóctonos en el diseño y la decoración de la revista. Su fallecimiento en 1932 marcó un cambio en la dirección y enfoque de la publicación, afectando la impronta americana que la caracterizaba.

Referencias

Fasce, P. J. (2019) La revista *Riel y Fomento* y su proyecto de modernidad americanista (1922-1928). *Antíteses*, 12 (23), 1-25. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/137553>

Galfione, M. C. (2018). Disputar la reforma, disputar la filosofía: Valoraciones y la Revista de Filosofía. *Revista de Filosofía y Teoría Política*, (49). <https://doi.org/10.24215/23142553e022>

Mantovani, L. A. (2021). La institucionalización de las artes decorativas: vínculos entre el arte, la educación y la industria en Buenos Aires (1910-1940) [Tesis de Doctorado, Universidad Nacional de San Martín]. Repositorio Institucional UNSAM. <https://ri.unsam.edu.ar/handle/123456789/1684>

Ministerio de Cultura de la Nación. (s.f.). Aborígenes, indígenas, originarios: ¿a qué refiere cada término?.

https://www.cultura.gob.ar/aborigenes-indigenas-originarios-a-que-refiere-cada-termino_6293/

Publican «La inspiración autóctona de Adolfo Travascio». (Agosto de 1927). Revista del Ferrocarril Provincial de Buenos Aires N.º3.

Rojas, R. (1953). Silabario de la decoración Americana. Editorial Losada.

Traversa, O. (2009). Por qué y cómo estudiar las tapas de las revistas: El papel de la noción de dispositivo. Universidad Nacional de las Artes.

Anexo de imágenes

Figura 1. Mosaico creado a partir de motivos americanos extraídos de diversos números de la *Revista del Ferrocarril Provincial de Buenos Aires* (1926-1932)



Figura 2. Grabado de ajuste de página extraído de la *Revista del Ferrocarril Provincial de Buenos Aires* N.º 3 (agosto de 1927)



Figura 3. Portada de la *Revista del Ferrocarril Provincial de Buenos Aires* N.º 6 (noviembre y diciembre de 1927)

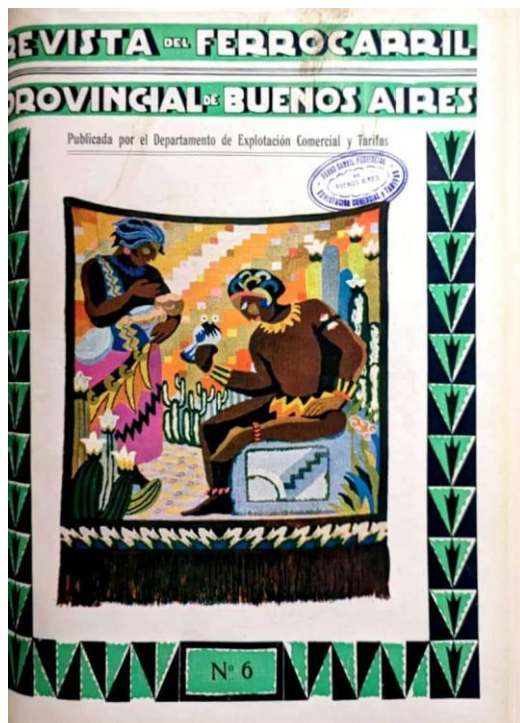


Figura 4. Portada de la *Revista del Ferrocarril Provincial de Buenos Aires* N.º 4 (1927)



Figura 5. Grabados extraídos de *Valoraciones* (original de Gabriel Fernández Ledesma) y de la *Revista del Ferrocarril Provincial de Bellas Artes* (copia)

